

cumbéntium. Intravit autem rex, ut vidéret discumbéntes, et vidit ibi hóminem, non vestítum veste nuptiáli. Et ait illi: Amíce, quómodo huc intrásti, non habens vestem nuptiálem? At ille obmútit. Tunc dixit rex mínistris: Ligátis má nibus et pédibus ejus, míttite eum in ténebras exterióres: ibi erit fletus, et stridor déntium. Multi enim sunt vocáti, pauci vero elécti.

### Ofertorio (Salmo CXXXVII)

**S**I AMBULÁVERO in médio tribulatiónis, vivíficábis me, Dómine: et super iram inimicórum meórum exténdes manum tuam, et salvum me fáciet délixtera tua.

### Oración-Secreta

**H**ÆC MÚNERA, quæsumus Dómine, quæ Hóculis tuæ majestátis offérimus, salutária nobis esse concéde. Per Dóminum.

### Comunión (Salmo CXVIII)

**T**U MANDÁSTI mandáta tua custodíri nimis: útinam dirigántur viæ meæ, ad custodiéndas justificatiónes tuas.

### Oración-Poscomunión

**T**UA NOS, Dómine, medicinális operátio et a nostris perversitatibus cleménter expédiat; et tuis semper fáciat inhærére mandátis. Per Dóminum.

**Por Jesucristo Nuestro Señor.**

### Antífona Mariana (desde Santísima Trinidad hasta Adviento)

**S**ALVE, REGINA, Mater misericórdiæ; Vita, dulcédo et spes nostra, salve. Ad te clamámus, éxsules filii Hevæ, Ad te suspirámus, geméntes et flentes In hac lacrimárum valle. Eia ergo, advocáta nostra, Illos tuos misericórdes óculos ad nos convérte. Et Jesum, benedíctum fructum ventris tui, Nobis post hoc exílium osténde: O clemens, o píá, o dulcis virgo María!

**niendo vestido de bodas? Mas él enmudeció. Entonces el rey dijo a sus ministros: Atado de pies y manos, arrojadlo fuera a las tinieblas; allí será el llanto y crujir de dientes . Porque muchos son los llamados y pocos los escogidos\*\*.**

\*\* Todos estamos llamados a la bienaventuranza del Cielo, pero no todos ponen los medios para conseguirla. ¿Son más los salvados que los condenados? Este texto no afirma ni niega nada en este sentido, ni el hombre lo podrá saber jamás, por mucho que se aguce el ingenio. Cada uno debe obrar como si fuese de los llamados y de los escogidos. Eso es lo positivo.

**SI ANDUVIERE en medio de la tribulación, tú me darás vida, oh Señor, y sobre la ira de mis enemigos extenderás tu mano, y me salvará el poder de tu diestra.**

**HAZ, oh Señor, que estos dones que te ofrecemos ante los ojos de tu majestad, sirvan para nuestra salvación. Por Jesucristo Nuestro Señor.**

**TÚ has ordenado, oh señor, que tus mandamientos fuesen fielmente guardados; ¡ojalá que mis pasos vayan enderezados a la guarda de tus preceptos!**

**HAZ, oh Señor, que la acción medicinal de tu gracia nos libre de todas nuestras perversidades, y que nos haga estar siempre adheridos a tus mandamientos.**

**DIOS TE SALVE, Reina y Madre de misericordia, Vida, dulzura y esperanza nuestra: Dios te salve. A ti llamamos los desterrados hijos de Eva; A ti suspiramos, gimiendo y llorando en este valle de lágrimas. Ea, pues, Señora abogada nuestra, Vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos Y, después de este destierro, muéstranos a Jesús, Fruto bendito de tu vientre. ¡Oh clementísima! ¡oh piadosa! ¡oh dulce Virgen María!**

  
Fraternidad Sacerdotal San Pío X  
**TEXTOS PROPIOS DE LA  
SANTA MISA**

### 19º Domingo después de Pentecostés

(2ª clase - Ornamentos verdes)

**E**N TORNO de este Domingo suele leerse en Maitines el libro de Ester. Estudiemos brevemente esta figura, como venimos haciéndolo con otras del Antiguo Testamento .

La situación de Israel, desterrado en Persia, llegó a ser sumamente precaria reinando en Susa el rey Asuero, y sólo la oración y la penitencia de la reina Ester y de Mardoqueo su tío fueron capaces de deshacer la tormenta y horrenda carnicería que el feroz y envidioso Amán, mayordomo del rey, tenía urdidas contra los hebreos deportados. Así sucedió que la horca para ellos dispuesta sirvió de suplicio a Amán, pudiendo cantar una vez más Israel las misericordias de Dios con los suyos.

El ayuno de tres días observado por Ester es paralelo al de la Témporas, que por estos mismos días observan todos los buenos hijos de la Iglesia, desterrada en tierra ajena, y cuyos enemigos no son menos feroces y menos despiadados que los del antiguo pueblo de Dios

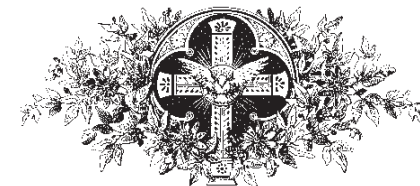
Todo esto era figura del futuro, de lo que había de suceder con su Iglesia, sobre todo en el fin de los tiempos, en que arreciará furiosa la persecución. Amán, o sea, el Anticristo, con todos sus esbirros guerrearán sin tregua contra la Iglesia, contra Ester y Mardoqueo; pero en castigo de sus maldades, serán arrojados con ignominia del banquete de las bodas eternas a las tinieblas del exterior, en medio de la noche oscura y fría que no tendrá fin (Ev.);

siendo la causa de esa reprobación el no entrar con el vestido nupcial, por no haberse revestido de ese hombre nuevo creado a la imagen de Dios y engalanado con justicia y santidad verdaderas (Ep.). Así tratará Dios a cuantos entren en la sala del festín sin ir revestidos con la túnica de la caridad (S. Agustín), de la gracia santificante, por la cual pertenecemos al alma de la Iglesia, ya que, por la fe, aun muerta, pertenecemos al cuerpo místico de Cristo.

El medio eficaz de evitar ese bochorno y expulsión eterna del cielo nos lo indica la Epístola. Es renunciar a la mentira y a la falsía y tener caridad, de manera que jamás se nos ponga el sol guardando rencor en el corazón.

Pidamos al Señor que, como Ester y Mardoqueo, estemos siempre como pegados a sus divinos mandamientos (Posc. y Com.); y así no tendremos que temer las terribles sanciones del día postrero, ni siquiera los escarmientos ejemplares que sufren muchos malos en el mundo, los engreídos como Amán, y los judíos que, por no haber recibido a Cristo, vieron assolada su tierra, su ciudad santa y pasado a cuchillo un millón de los suyos en el cerco de Jerusalén por Tito (año 70 d. J.C.) y fueron reemplazados por los gentiles en las promesas hechas a Abrahán y sus descendientes; y los que persistan en su

infidelidad serán también arrojados del banquete de las bodas eternas a las tinieblas exteriores donde no habrá sino llanto y crujir de dientes (Ev.).



### Introito (Ecles. XXXVI,18)

SALUS PÓPULI ego sum, dicit Dóminus: de quacúmque tribulatióne clamáverint ad me, exáudiam eos: et ero illórum Dóminus in perpétuum.- Ps.77,1. Atténdite, pópule meus, legem meam: inclináte aurem vestram in verba oris mei. V. Gloria Patri.

Yo soy la salvación del pueblo, dice el Señor; en cualquier tribulación en que clamaren a Mí, les oiré; y seré siempre su Señor. – Sal. Escucha, pueblo mío, mi ley; presta oídos a las palabras de mi boca. V. Gloria al Padre.

### Oración-Colecta

OMNÍPOTENS et miséricors Deus, univérsa nobis adversántia propitiátus exclúde: ut mente et córpore páriter expediti, quæ tua sunt, líberis méntibus exsequámur. Per Dóminum.

OH DIOS omnipotente y misericordioso, aleja propicio de nosotros todo lo adverso; para que, desembarazados de alma y de cuerpo, te sirvamos con entera libertad. Por Nuestro Señor Jesucristo, etc.

### Epístola (Efesios IV, 23-28)

*Debemos renovar continuamente nuestro espíritu y revestirnos del "hombre nuevo", es decir, de la santidad evangélica. Siendo, como somos todos, miembros de un mismo Cuerpo místico, debemos practicar los deberes mutuos de caridad, de sinceridad, de lealtad y de compasión.*

FRATRES: Renovámini spíritu mentis vestræ, et indúite novum hóminem, qui secúndum Deum creátus est in justítia, et sanctitáte veritátis. Propter quod deponétes mendácium, loquímíni veritátem unusquísque cum próximo suo: quoniam sumus ínvicem membra. Irascímíni, et nolíte peccáre; sol non óccidat super iracúndiam vestram. Nolíte locum dare diabolo: qui furabátur jam non furétur; magis autem labóret, operándo mánibus suis, quod bonum est, ut hábeat unde tríbuat necessitátem patiénti.



### Gradual (Salmo CXL)

DIRIGÁTUR orátio mea, sicut incénsum in conspéctu tuo, Dómine. V. Elevátio mánuum meárum sacrificium vespertinum.

SUBA mi oración como incienso en tu presencia, Señor. V. Sea la elevación de mis manos como un sacrificio vespertino.

### Aleluya (Salmo CIV)

ALLELÚIA, ALLELÚIA. V. Confitémini ADómino, et invocáte nomen ejus: annúnciate inter gentes ópera ejus. Allelúia.

ALELUYA, ALELUYA V. Alabad al Señor, e invocad su nombre; anunciad entre las naciones sus obras. Aleluya.

### Evangelio (San Mateo XXII, 1-14)

*Hermosa parábola, donde Jesús enseña que todos, buenos y malos, cristianos y paganos, judíos y gentiles, sanos y enfermos, somos llamados a participar del banquete de la felicidad eterna del cielo, con la única condición de no desoir la voz de Dios y vivir revestidos de la gracia. Una inmensa multitud de hombres prefiere los bienes y placeres terrenales, que los ve seguros, y desprecia los celestiales, que los ve muy problemáticos.*



EN AQUEL TIEMPO: Hablaba Jesús a los príncipes de los Sacerdotes y a los Fariseos en parábolas, diciendo: En el reino de los cielos acontece lo que a cierto rey que celebró las bodas de su hijo. Y envió sus siervos a llamar a los convidados a las bodas, mas no quisieron acudir. Envió de nuevo otros criados, diciendo: Decid a los convidados: "Mirad que ya he preparado mi banquete, mis toros y los animales cebados están ya muertos, todo está a punto; venid a las bodas". Mas ellos lo despreciaron, y se fueron el uno a su granja y el otro a sus negocios, y los demás se apoderaron de los siervos, y después de haberlos ultrajado, los mataron. Enterado de ello el rey, se irritó, y enviando sus ejércitos, acabó con aquellos homicidas, y puso fuego a su ciudad. Entonces dijo a sus siervos: Las bodas están preparadas, mas los antes convidados no han sido dignos; id pues, a las salidas de los caminos, y a cuantos hallareis, convidadles a las bodas. Habiendo salido sus siervos a los caminos, reunieron a cuantos hallaron, malos y buenos; y se llenaron las salas de convidados. Entró el rey para ver a los comensales y vio allí un hombre que no estaba con el traje nupcial\*. Y le dijo: Amigo, ¿cómo has entrado aquí, no te

IN ILLO TÉMPORE: Loquebátur Jesus in parábolis, dicens: Símile factum est regnum cælórum hómini regi, qui fecit nuptias filio suo. Et misit servos suos vocáre invitátos ad nuptias, et nolébant venire. Íterum misit álios servos, dicens: Dícite invitátis: Ecce prándium meum parávi: tauri mei, et altília occisa sunt, et ómnia paráta: veníte ad nuptias. Illi autem neglexérunt, et abiérunt, álius in villam suam, alius vero ad negotiatiónem suam: réliqui vero tenuérunt servos ejus, et contuméliis adféctos occidérunt. Rex autem cum audisset, irátus est: et missis exercíribus suis, pérdidit homicidas illos, et civitátem illórum succéndit. Tunc ait servis suis: Nuptiæ quidem parátæ sunt, sed qui invitáti erant, non fuérunt digni. Ite ergo ad éxitus viárum, et quoscúmque invenéritis, vocáte ad nuptias. Et egressi servi ejus in vias, congregavérunt omnes, quos invenérunt, malos et bonos, et impletæ sunt nuptiæ dis-

\* El traje de boda significa aquí la santidad cristiana, la vida ajustada a la Ley de Dios y a las obligaciones del propio estado. Sin ese aparejo, nadie podrá entrar en el Reino de los Cielos.